

EL DESARROLLO ECONÓMICO EN MÉXICO*

*Gonzalo Hernández Licona***

RESUMEN: . El objetivo de este ensayo es analizar con cifras recientes el desarrollo económico de México. Para poder evaluarlo, se harán mediciones de distintas variables que reflejan este complejo concepto. En primer lugar, se estudia la evolución del nivel de vida promedio de la población, enfatizando la generación de ingreso de sus habitantes. Posteriormente se da cuenta del crecimiento económico del país como la variable que mejor explica el nivel de vida de la población, pues implica mejorar el bienestar de la misma en su totalidad; por ello, el tercer tema será la situación de la distribución del ingreso, para analizar posibles disparidades de bienestar al interior del país. Finalmente, se evalúa la situación de la pobreza en México, como una de las variables que resume el desarrollo económico y que es simplemente el resultado de la evolución de las variables anteriores.



ECONOMIC DEVELOPMENT IN MEXICO

ABSTRACT: The objective of this article is to analyze Mexico's economic development based on recent data. In order to accomplish this goal, we will measure diverse factors reflecting such complex phenomenon. First, we will study the evolution of the standard of life focusing on the income generation capabilities of its population. Then it will be argued that the best explanatory variable for the country's standard of life is the economic growth since it improves the well-being of all population. Consequently the third topic addressed will be the current state of income distribution, allowing us to analyze the country's disparities regarding well-being. Finally, we will analyze the current state of poverty in Mexico as one of the factors summarizing economic growth and as the result of the development of the previous factors.

PALABRAS CLAVE: crecimiento económico, distribución del ingreso, desigualdad, nivel de vida, pobreza.

KEY WORDS: economic growth, income distribution, inequality, poverty, quality of life.

* Este texto es una actualización de Gonzalo Hernández Licona, "El desarrollo económico en México," *Estudios*, 106 (2013), pp. 99-140.

** Secretario Ejecutivo del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, Coneval.

RECEPCIÓN: 12 de octubre de 2018.
APROBACIÓN: 5 de noviembre de 2018.
DOI: 10.5347/01856383.0128.000292935

EL DESARROLLO ECONÓMICO EN MÉXICO

Introducción

Si hiciéramos un recuento rápido de lo mejor que tiene México, no habría (casi) disputa en señalar: la riqueza de sus recursos naturales, la diversidad de su geografía, la bondad de su clima, la cultura y su historia e incluso la afabilidad de su gente y su variada comida. Para muchos, la mezcla de todo esto constituye una cultura que sobresale con respecto a muchos otros países. El amor y el orgullo por el país, así como una dosis de nacionalismo, ayudan a afianzar esta visión.

Con un territorio de dos millones de kilómetros cuadrados, México es uno de los quince países más grandes del mundo. Sus recursos minerales son ricos y variados y las reservas de petróleo y de gas natural son abundantes. México destaca por la extensión de sus litorales —11 122 kilómetros únicamente en la parte continental— y ocupa el cuarto lugar en diversidad vegetal con 25 000 especies registradas.

Para muchos un orgullo del país es su pasado. La historia nacional, que puede ser relatada en libros o leída en los vestigios de piedra, nos habla de un conjunto de culturas que en el siglo XVI tenían un avance socio económico mayor que gran parte de los territorios fuera de Europa.

La mezcla de razas e ideas transformó el país y consolidó, muy probablemente, una civilización con mejores elementos que los que tenía. Esta nueva cultura tuvo la capacidad de fundar instituciones que hicieron posible, con alzas y bajas, con claros y oscuros, forjar un país que empezó a finales del siglo XIX y que en la tercera década del siglo XX,

al inaugurarse periodos de relativo orden y paz social, se podía considerar una sociedad consolidada.

Los avances en materia social y económica que siguieron al desorden revolucionario del siglo XX, así como un creciente nacionalismo que inundó el espíritu de los ciudadanos contagiados por las corrientes internacionales (y que fue alimentado por gobiernos que querían seguir unificando al país), fueron dejando en el imaginario social un indudable y posiblemente necesario orgullo por México.

Qué bueno que así sea, pero también es importante dejar a un lado por un segundo ese orgullo y analizar con frialdad el estado del país en estos años. La realidad cotidiana del México del siglo XXI es distinta a esta idealización. Las riquezas naturales, la historia y los avances del siglo pasado no han sido suficientes para tener niveles de vida semejantes a los de países con menos recursos naturales, historia, o incluso variedad gastronómica. De acuerdo con cifras oficiales de 2016, 43.6% de los habitantes vivían en la pobreza,¹ el 10% de las familias más ricas recibían un ingreso promedio 26.8 veces mayor que el de las familias más pobres² y el nivel de vida promedio, medido con el producto interno bruto (PIB) per cápita era similar al de países como Irán, Bulgaria, Bielorrusia, Gabón y Barbados.³ México podría dar mucho más, con todo respeto para esas naciones.

No existe una definición única de desarrollo económico, ni siquiera en los libros que tratan formalmente este tema.⁴ Por esta razón, para poder evaluar el desarrollo económico de México haremos mediciones de distintas variables que reflejan este complejo concepto. En primer lugar analizaremos la evolución del nivel de vida promedio de la población, subrayando la generación de ingreso. Después daremos cuenta del crecimiento económico del país como la variable que mejor explica el nivel de vida de la población. El desarrollo económico implica mejorar el

¹ Cifras del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), 2017.

² Cifras del Coneval, 2017.

³ Datos para 2016. Fuente: Banco Mundial, *World development indicators*, 2018.

⁴ D. Ray, *Development economics*, 1998, Nueva Jersey, Princeton University Press; D. Mookherjee y D. Ray, *Readings in the theory of economic development*, 2000, Maiden, Blackwell Publishers; S. Ghatak, *An introduction to development economics*, 1986, 2a. ed., Londres, Allen and Unwin.

bienestar de la población en su totalidad; por ello el tercer tema será la situación de la distribución del ingreso para analizar posibles disparidades del bienestar en el país. Por último, evaluaremos la situación de la pobreza en México, como una de las variables que resume el desarrollo económico y que es el resultado de la evolución de las variables anteriores: crecimiento y desigualdad.

La medición del desarrollo económico

Nivel de vida

Quizá la variable más importante para medir el desarrollo económico sea la generación de ingreso de sus habitantes. Si bien el desarrollo económico e incluso el nivel de vida deberían ser conceptos mucho más amplios que el ingreso económico, conocer este último nos puede dar una idea rápida y más o menos eficaz del nivel de bienestar de los países. Para este ensayo tomamos el PIB per cápita como la variable que mejor acerca al nivel de vida⁵ promedio de un país, especialmente desde el punto de vista económico. El PIB per cápita es una buena aproximación de los recursos económicos que generan y que obtienen los habitantes de un país en promedio.

Mientras que en términos de PIB total, México ocupa el lugar número 11 del mundo, después de Reino Unido y Francia,⁶ cuando se mide el PIB per cápita, México ocupa el lugar 67 de 191 países⁷ (véase el Cuadro 1). Catar, que es el país con mayor PIB per cápita, tiene un nivel de vida 547% mayor que México; por otro lado, tenemos una diferencia de 197% con Estados Unidos.

⁵ Como se verá, el Índice de Desarrollo Humano buscará ser una medida de las capacidades de los países, que refleja mejor la idea de Sen de medir el nivel de vida.

⁶ Fondo Monetario Internacional (FMI), *World economic outlook database*, abril de 2018.

⁷ La comparación se hace utilizando la técnica de la paridad de poder de compra; véase A. Maddison, *The world economy: A millennial perspective*, 2003, París, OCDE.

GONZALO HERNÁNDEZ LICONA

CUADRO 1
PIB per cápita de varios países,
2016 (2017 ppp dólares internacionales)

<i>País</i>	<i>PIB per cápita</i> <i>2016, precios</i> <i>constantes, ppp</i> <i>2011 dólares</i> <i>internacionales</i>	<i>País</i>	<i>PIB per cápita</i> <i>2016, precios</i> <i>constantes, PPP</i> <i>2011 dólares</i> <i>internacionales</i>	<i>País</i>	<i>PIB per cápita</i> <i>2016, precios</i> <i>constantes, PPP</i> <i>2011 dólares</i> <i>internacionales</i>			
Catar	116 055.24	1	Canadá	43 215.40	24	Portugal	26 929.83	47
Luxemburgo	95 772.98	2	Omán	42 512.63	25	Hungría	25 749.99	48
Macao	92 790.23	3	Bélgica	41 841.73	26	Polonia	25 723.48	49
Singapur	82 621.50	4	Reino Unido	39 722.46	27	Seychelles	25 321.81	50
Brunéi	71 790.30	5	Finlandia	39 323.14	28	Malasia	25 306.79	51
Noruega	64 729.33	6	Francia	39 284.89	29	Rusia	24 971.06	52
Irlanda	64 210.92	7	Japón	38 292.86	30	Grecia	24 891.92	53
Kuwait	63 553.83	8	Malta	36 636.12	31	San Cristóbal y Nieves	24 109.96	54
Emiratos Árabes Unidos	63 139.06	9	Guinea Ecuatorial	35 221.75	32	Letonia	23 853.96	55
Suiza	55 974.03	10	Nueva Zelanda	35 122.03	33	Antigua y Barbuda	23 503.58	56
Hong Kong	54 100.64	11	Puerto Rico	34 995.50	34	Kazajistán	23 336.62	57
San Marino	53 748.25	12	Corea del Sur	34 985.85	35	Turquía	23 168.74	58
Estados Unidos	53 371.91	13	Italia	34 194.59	36	Chile	22 258.90	59
Arabia Saudita	51 269.85	14	España	33 792.56	37	Panamá	22 249.31	60
Países Bajos	47 520.52	15	Chipre	32 658.14	38	Croacia	21 536.95	61
Suecia	46 359.06	16	Israel	32 658.02	39	Rumania	20 742.07	62
Islandia	46 068.89	17	República Checa	31 090.13	40	Uruguay	19 838.32	63
Australia	45 524.96	18	Eslovenia	29 872.26	41	Mauricio	19 047.73	64
Alemania	45 002.03	19	Trinidad y Tobago	29 458.96	42	Bulgaria	18 965.57	65
Dinamarca	44 822.49	20	Eslovaquia	29 118.72	43	Argentina	18 690.02	66
Taiwán	44 626.84	21	Bahamas	28 312.50	44	México	17 947.81	67
Austria	44 520.88	22	Lituania	27 907.88	45	Irán	17 855.32	68
Baréin	43 687.41	23	Estonia	27 525.24	46	Libano	17 664.55	69

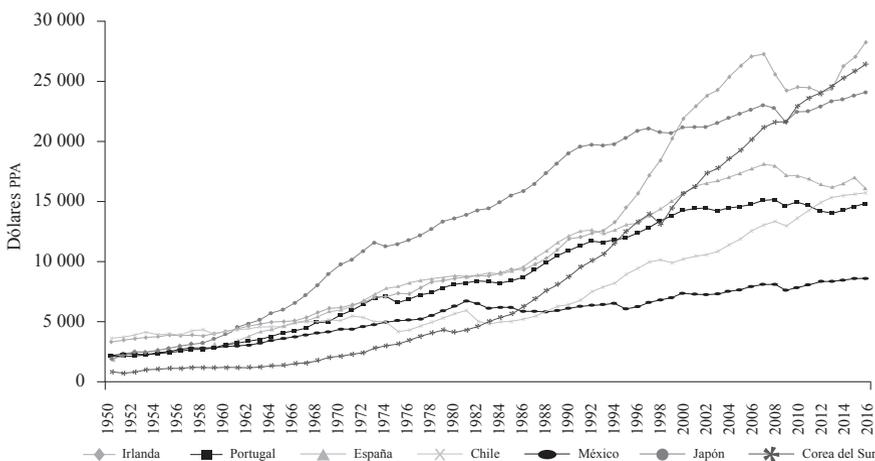
Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World economic outlook database*, abril de 2018.

En la actualidad, la familia mexicana promedio tiene un ingreso total de aproximadamente 14 178 pesos al mes.⁸ En Japón y Corea, una familia promedio percibe varias veces más ingreso que una familia mexicana.⁹ Lo trágico no es que haya países con mejor nivel de vida que México, sino que en 1950, es decir, no hace mucho, estos países tenían un ingreso promedio inferior al de nuestro país (Corea era tres veces más pobre que México en términos per cápita). Hoy México es el peor, como puede verse en la Gráfica 1.

⁸ Cálculos basados en el MEC del MCS-ENIGH 2016 a pesos de agosto de 2016. El dato incluye ingresos corrientes monetarios y no monetarios.

⁹ Datos para 2016. Fuente: OCDE.

GRÁFICA 1
PIB per cápita de varios países, 1950-2016



Fuente: Elaboración propia a partir del Maddison Project Database, última actualización: enero de 2018.

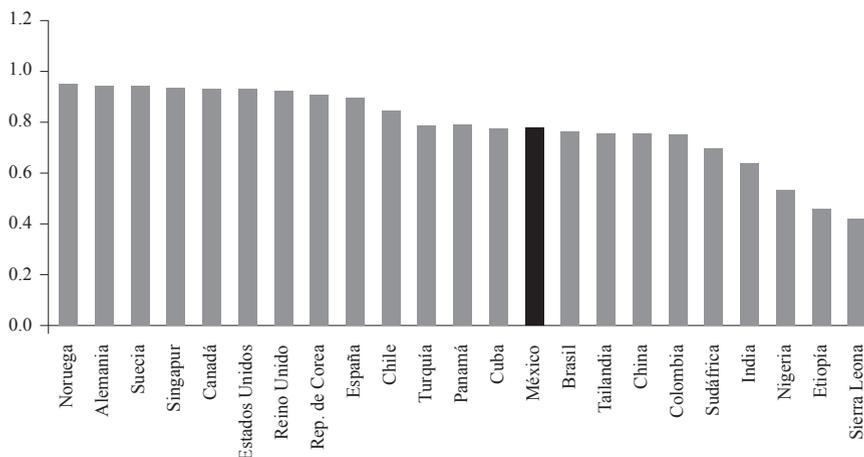
Entre 1950 y 1981 se habló del milagro mexicano, pues el nivel de vida promedio aumentó notablemente (lo cual sin duda alimentaba el nacionalismo popular). Aun así, Japón y Corea crecían más. Desde 1980 la evolución del nivel de vida es bastante pobre. El nivel de vida de México ha quedado casi inmóvil en más de 20 años y México, por tanto, está rezagado respecto de muchos países.

Índice de desarrollo humano

Una variable con la que se quiere incorporar en lo general diversos aspectos del desarrollo es el índice de desarrollo humano (IDH). Este índice fue diseñado hace algunos años por la oficina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), siguiendo las recomendaciones y sugerencias de Amartya Sen, con el objetivo de crear un indicador que considerara las capacidades promedio de los países. El IDH incluye, además del PIB per cápita, el promedio de educación básica y la esperanza de vida promedio de los países, con lo cual se conoce qué tantas oportunidades tienen los países en tres dimensiones del desarrollo: la

económica, la educativa y la de salud.¹⁰ México ocupa el lugar 74 de 188 países, lo cual nos coloca en una posición peor que la que teníamos al medir solo el PIB per cápita (Gráfica 2).

GRÁFICA 2
Índice de desarrollo humano, 2017



Fuente: PNUD, *Human development report*, 2018.

136

Esto quiere decir que, si bien México tuvo avances importantes en los servicios y está más cerca de países desarrollados en esperanza de vida y educación, existen otros países que progresaron más en los últimos años. Además, el país sigue atrasado en la generación de ingresos. Esta variable es la que refleja, día con día, los recursos que llevan a casa las familias. Si bien el país tiene un nivel de vida mayor que muchos países del mundo, sus rezagos lo colocan a media tabla en el concierto internacional, una posición francamente mediocre.

Crecimiento económico

¿De qué depende el nivel de vida de un país? Primordialmente, del crecimiento económico promedio que haya tenido en las décadas

¹⁰ PNUD, *Human development report*, 2003.

anteriores. La diferencia en el nivel de ingreso que vemos entre México y otros países es producto de las diferencias en el nivel de crecimiento económico durante un tiempo largo.¹¹ Para explicar el hecho de que el nivel de vida de México haya quedado tan rezagado respecto de estos países, no hay que fijarse en lo que pasa en un año en particular, sino en el crecimiento económico de largo plazo: mientras que en 67 años el crecimiento anual promedio del PIB per cápita en México fue de 2.1%, este fue de 5.4% y 2.3% en Corea del Sur y Chile. Lo anterior se puede ver en la Gráfica 1: el hecho de que entre 1982 y 2016 el nivel de vida avanzó muy poco se debe a que la pendiente de la evolución del PIB per cápita en México, es decir, el crecimiento económico, fue muy pobre.

Para tener muchos más ingresos de los que tenemos hoy no necesitábamos crecer a la impresionante tasa de los países asiáticos. Con solo haber aumentado nuestro crecimiento promedio desde 1950 en un insignificante punto porcentual (por ejemplo, de 2% a 3%) tendríamos hoy un ingreso familiar promedio 60% más alto. Con un punto adicional de crecimiento promedio constante, las familias mexicanas seríamos hoy 60% más ricas. Evidentemente, en México no hicimos lo que teníamos que hacer y nuestro crecimiento económico y nuestro nivel de vida son bastante pobres. El nivel de vida que tenemos depende de lo que hicimos o dejamos de hacer en las últimas décadas para acelerar el crecimiento económico.

Mientras que entre 1950 y 1981 el crecimiento promedio (per cápita) fue de 3.4%, después ha sido de apenas 0.6%. Si bien se observó un crecimiento importante en momentos entre 1988 y 2000, los periodos de reducción del crecimiento trajeron un crecimiento neto muy bajo entre 1981 y 2017, que se tradujo en un avance casi nulo en el nivel de vida promedio. El bajo crecimiento se refleja también en el mercado laboral. En promedio, cada año se incorporan entre 1.5 y 1.6 millones de personas al mercado laboral. Se estima que de 1997 a 2017, el promedio de empleos formales generados por año fue de sólo 444 mil, aunque en ese último año, 2017, se crearon 801 831 puestos de trabajo.¹²

¹¹ R. Barro y X. Sala-i-Martin, *Economic growth*, 2003, Boston, The MIT Press.

¹² Se refiere a trabajadores permanentes y eventuales asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social durante ese periodo. IMSS, Consulta Dinámica de Información, julio de 2018.

¿Por qué ha sido tan bajo el crecimiento en México, especialmente a partir de 1981? De acuerdo con Julio Santaella, el menor crecimiento económico se debió al “abandono de una política macroeconómica prudente a partir de 1972 [...] La evolución del gasto gubernamental y la tasa de inflación son consistentes con la hipótesis de que la inestabilidad macroeconómica producida por políticas expansivas pudiera estar detrás de la caída secular del crecimiento económico”.¹³ Quizás una de las variables que mejor explica el crecimiento económico de un país es el crecimiento de la productividad. Es el grado en que el país, con los mismos recursos, puede aumentar el valor agregado año con año. El autor afirma también que el marco institucional del país dejó de ser propicio para el desarrollo económico. Lo mismo argumenta Santiago Levy: “las instituciones y políticas actuales tienen repercusiones negativas en las interacciones entre empresas y trabajadores, lo que se traduce en una mala asignación de recursos, que inhibe la productividad”.

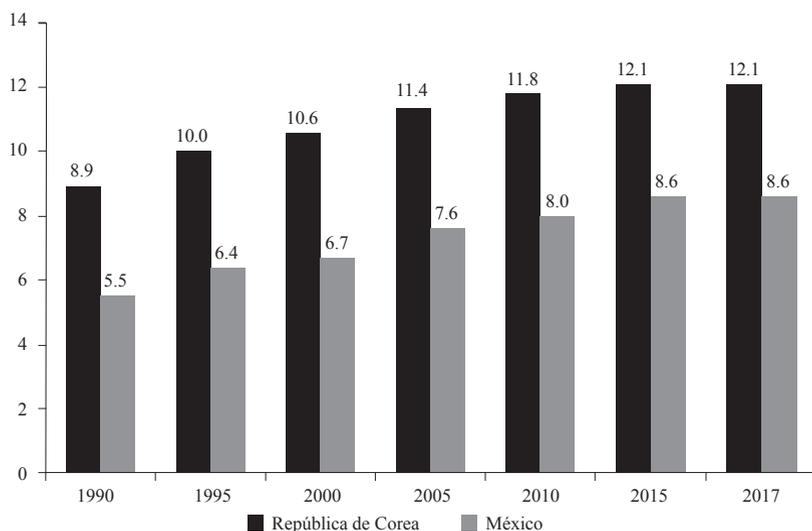
El crecimiento de la productividad es, como se apunta en diversos trabajos de investigación, el motor que alienta el crecimiento económico. Fomentar el crecimiento de la productividad con mayor capital físico, más capital humano (mejorando tanto la cobertura como la calidad de la educación formal y la capacitación), mejoras tecnológicas, más infraestructura, un mejor mercado de capitales y mejores arreglos institucionales es, pues, la vía para fomentar el crecimiento del país. No está de más subrayar que un crecimiento sostenido de la productividad elevará el nivel de vida (medido en PIB per cápita) en el mediano plazo. Si se hace un balance de la evolución de algunas de las variables que pueden fomentar la productividad, se observa que hay un largo trecho que recorrer en nuestro país. Nos estamos rezagando en relación con otros países y, en el mundo globalizado en el que ahora estamos inmersos, el menor avance de la productividad y la competitividad respecto del resto de los competidores, significa en la práctica un nulo avance en términos de nivel de vida y creación de empleos formales.

¹³ Julio Santaella, “El crecimiento económico de México: explorando las causas de su caída secular”, *Gaceta de Economía*, 3/6 (1988), p. 43.

En educación, a pesar de los avances registrados en cobertura en todos los niveles, especialmente primaria, hay aún rezagos importantes en comparación con otros países. Mientras que en Corea del Sur la escolaridad promedio es de 12.1 años, en México es de 8.6.¹⁴ En el año 2016, las tasas de asistencia escolar de niños entre 6 y 11 años, niños entre 12 y 14 años, niños entre 15 y 17 años y jóvenes entre 18 y 25 años fueron de 99.1%, 93.8%, 75.1% y 29.7%,¹⁵ y en términos de calidad educativa seguimos en los últimos lugares.

La situación de la infraestructura en México se encuentra también rezagada respecto de otros países. En el Cuadro 2 se muestran los rezagos de México respecto de Corea del Sur en términos de infraestructura. En servidores de internet, conexiones de internet, líneas telefónicas, carga por transporte aéreo y consumo de energía, la distancia con el país asiático es clara.

GRÁFICA 3
Educación promedio, 1985-2017



Fuentes: PNUD, *Human development report*, 2018.

¹⁴ PNUD, *op. cit.*

¹⁵ *Estimaciones propias con base en el MEC 2016 del MCS-ENIGH.*

CUADRO 2
Comparación entre México y la República de Corea 2014

	<i>República de Corea</i>	<i>México</i>
Servidores seguros de internet (por cada millón de habitantes)	406.6	39.7
Suscripciones de internet fijo (por cada 100 personas)	38.1	10.5
Suscripciones de teléfono fijo (por cada 100 personas)	58.5	14.9
Carga por transporte aéreo (millones de toneladas por km)	11 124.7	617.5
Consumo de energía eléctrica (kWh per cápita)	10 496.5	2 090.2

Fuentes: Banco Mundial, *World development indicators*, 2018, Banco Mundial.

Las instituciones, es decir, la forma de hacer las cosas —las reglas del juego, formales o informales— afectan también la productividad y el crecimiento. El exceso de regulaciones afecta el crecimiento económico pues no se brinda certidumbre a la inversión.

En términos de regulación empresarial, para poner un solo ejemplo, las comparaciones no son favorables para nuestro país en el ámbito internacional. El Instituto Fraser calificó en 2017 el grado de libertad económica y México obtuvo 6.95 (en una escala del 0 al 10). Corea del Sur recibió una calificación de 7.54.¹⁶ Asimismo, de acuerdo con el Banco Mundial, México se encuentra en el lugar 90 de 190 países en lo que respecta a la facilidad para abrir un negocio, lejos de países como Nueva Zelanda, Canadá, Corea del Sur y Estados Unidos, que ocupan los lugares 1, 2, 9 y 49.¹⁷ Las mayores trabas para la creación de empresas formales significan, necesariamente, menos crecimiento y menos empleos formales.

Finalmente, otro factor que sin duda afecta la productividad y las expectativas de inversión es la falta de un verdadero Estado de derecho. En el Cuadro 3 se indica que México tiene calificaciones muy pobres tanto en el respeto a la calidad regulatoria y al Estado de derecho, como en términos de corrupción. Por ejemplo, se encuentra dentro del 25% de países con menor control de la corrupción. También, está entre el 20% de países con mayor inestabilidad política y el 35% con menor Estado de derecho. Cuando se habla sobre calidad regulatoria y eficacia

¹⁶Fraser Institute, *Economic freedom of the world 2017. Annual report*, 2017, Vancouver, Fraser Institute.

¹⁷Banco Mundial, *Doing business in 2017*, 2018, Washington, Banco Mundial.

gubernamental mejora su lugar, pero en ningún caso se encuentra dentro del 30% de países con mejores prácticas.

La gran impunidad que prevalece en México, percibida en distintos ámbitos, es indicador de un Estado de derecho muy poco sólido y que, además de inhibir la inversión productiva, invita a actividades y ocupaciones que puedan estar al margen de la ley y que no contribuyen, en el largo plazo, al mayor crecimiento del país. No pagar impuestos, robarse la electricidad, utilizar la vía pública para vender artículos, vender mercancía robada, vender mercancía pirata, corromper a autoridades o dedicarse a actividades delictivas (robos, secuestros, extorsión) pueden ser atractivas si los costos de llevarlas a cabo son bajos. Lo anterior fomenta la inversión de escala pequeña e ilegal e inhibe la inversión productiva y el crecimiento de largo plazo.

Después de este balance de lo que afecta la productividad y la competitividad de México, no es de extrañar que la inversión, que es una de las fuentes más importantes de crecimiento, no haya tenido en México un avance suficiente. En un mundo globalizado el reto no solo es avanzar, sino hacerlo mejor y más rápido que otros para que las fuentes de financiamiento de la inversión en capital físico, en capital humano y en tecnología, los motores del crecimiento económico, crezcan en nuestro país.

CUADRO 3
Respeto a la ley en varios países, 2016

<i>País</i>	<i>Control de la corrupción</i>	<i>Eficacia gubernamental</i>	<i>Estabilidad política</i>	<i>Calidad regulatoria</i>	<i>Estado de derecho</i>	<i>Voz y rendición de cuentas</i>
Finlandia	99.5	96.6	81.0	96.6	99.0	99.0
Singapur	97.1	100.0	99.5	100.0	96.2	36.9
Canadá	95.2	95.2	93.3	94.2	96.6	96.1
Estados Unidos	89.9	91.3	58.6	91.8	92.3	84.2
Chile	82.2	79.3	63.8	89.9	84.6	76.8
España	68.8	83.2	61.9	81.7	80.8	81.3
Corea del Sur	66.8	80.8	51.9	84.1	86.1	67.0
Bolivia	26.9	32.7	37.6	17.3	9.6	46.8
Guatemala	25.5	30.3	26.2	47.1	14.9	35.0
México	23.1	59.6	20.0	64.4	33.2	43.8
Venezuela	6.7	8.7	12.9	2.4	0.5	18.2

Fuente: Banco Mundial, *World governance indicators database*, 2017, Banco Mundial.

Distribución del ingreso

Los promedios son muy útiles para conocer de manera sucinta la realidad de una variable. En el caso del nivel de vida, como ya vimos, México tiene un mejor nivel de vida que Mongolia, pues el PIB per cápita del primero en 2016 fue de 17 947.8 dólares y del segundo es de 11 411.7 dólares,¹⁸ es decir, en promedio, los mexicanos tienen mejor poder adquisitivo que los habitantes de Mongolia.¹⁹

Pero un aspecto también fundamental del desarrollo es saber si hay discrepancias grandes en el nivel de vida de las personas. Pensemos en dos países habitados por dos individuos cada uno. En el país A, los dos individuos ganan 100 pesos y, por tanto, el ingreso promedio (el nivel de vida promedio) es de 100 pesos. En el país B, una persona gana 0 pesos y la otra gana 200, y ahí también el nivel de vida promedio es 100. El pastel total en los dos países es del mismo tamaño y se parece en términos de eficiencia económica,²⁰ pero la desigualdad sería muy distinta y por ello el desarrollo económico será diferente en uno y otro.

¿Por qué el aspecto distributivo tiene importancia en el desarrollo? En primer lugar, desde el punto de vista de la justicia distributiva, diversas corrientes filosóficas, como el utilitarismo (con ciertos supuestos), así como los modelos de justicia desarrollados por John Rawls y H. Varian, apuntan a que, con un tamaño fijo del pastel, la desigualdad al repartirlo reduce el nivel de bienestar generalizado.

Asimismo, la desigualdad en la asignación y generación de recursos inhibe la competencia económica de las sociedades, lo que deja a grupos importantes de la población sin la posibilidad de competir realmente en el ámbito económico, tanto en el consumo como en la producción. Por último, hay evidencia contundente de que el crecimiento económico reduce en mayor medida la pobreza cuanto menor sea la desigualdad inicial del país.²¹

¹⁸ Dólares internacionales de 2011 ajustados por poder de paridad de compra.

¹⁹ Cfr. Cuadro 1.

²⁰ Es decir, en ambos países no podríamos mejorar a una persona sin perjudicar a la otra.

²¹ N. Kakwani, "Growth rates per capita income and aggregate welfare: An international comparison", *The Review of Economics and Statistics*, 79/1 (2000), pp. 201-211.

Desigualdad en México

México es uno de los países más desiguales del mundo. En el Cuadro 4 se compara el índice de Gini de varios países. Este índice califica a los Estados entre 0 (mínima desigualdad) y 1 (máxima desigualdad) y se utiliza para hacer comparaciones internacionales. Como se ve, México tiene peor distribución del ingreso que Suecia o Estados Unidos, pero también es más desigual que Ucrania, Nigeria, Tailandia, Nepal o Bangladesh. En general, los países latinoamericanos y los africanos tienen las peores distribuciones del ingreso en el mundo, y México destaca entre ellos.

CUADRO 4
Coefficiente de Gini para diferentes países

<i>País</i>	<i>Coefficiente de Gini</i>	<i>Año del estudio</i>
Sudáfrica	63.00	2014
Brasil	51.30	2015
Colombia	50.80	2016
Chile	47.70	2015
México	43.40	2016
Nigeria	43.00	2009
Argentina	42.40	2016
Estados Unidos	41.50	2016
Uruguay	39.70	2016
Tailandia	37.80	2013
Nepal	32.80	2010
Bangladesh	32.40	2016
Suecia	29.20	2015
Ucrania	25.00	2016

Fuente: Banco Mundial, *World development indicators*, 2018, Banco Mundial.

Otra forma de analizar este fenómeno es observar la distribución del ingreso dentro del país. Si ordenamos a las familias de México de la más pobre a la más rica y después formamos diez grupos de igual tamaño, obtendremos 10 deciles. En el primer decil estaría el 10% más pobre del país y en el décimo decil se encontraría el 10% de las familias más ricas del país. En el Cuadro 5 se muestra la distribución del ingreso

GONZALO HERNÁNDEZ LICONA

en México de 1992 a 2016. Se observa que en 2016, el 10% de los hogares más pobres recibía solo el 1.8% del ingreso total generado en el país. A su vez, el 10% de las familias más ricas —el último decil— generaba el 36.3% del ingreso total de México. Si bien comparando la distribución del ingreso entre 1992 y 2016 se observa una ligera mejora en la desigualdad, la estructura de la distribución de los ingresos sigue mostrando una alta concentración del ingreso en el país.

CUADRO 5
Distribución del ingreso corriente total
de los hogares por deciles, 1992-2016

<i>Deciles de hogares</i>	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016
I	1.6	1.5	1.8	1.5	1.5	1.7	1.6	1.8	1.7	1.8	1.8	1.9	1.8
II	2.8	2.7	3.0	2.7	2.7	2.9	2.9	3.1	2.9	3.1	3.1	3.2	3.0
III	3.8	3.7	3.9	3.7	3.7	3.9	4.0	4.1	3.9	4.1	4.1	4.2	4.1
IV	4.8	4.6	4.9	4.7	4.6	4.9	5.0	5.1	4.9	5.2	5.1	5.2	5.0
V	5.8	5.7	6.0	5.8	5.7	6.1	6.0	6.2	6.0	6.4	6.3	6.3	6.2
VI	7.2	7.1	7.3	7.3	7.1	7.4	7.4	7.4	7.4	7.7	7.6	7.5	7.5
VII	8.9	8.8	8.9	8.9	8.8	9.2	9.1	9.2	9.2	9.5	9.3	9.1	9.1
VIII	11.3	11.4	11.5	11.6	11.3	11.9	11.7	11.6	11.7	12.0	11.8	11.5	11.5
IX	15.8	16.2	15.9	15.9	16.0	16.5	16.2	15.8	16.1	16.3	16.0	15.7	15.5
X	38.0	38.3	36.8	37.9	38.6	35.5	36.1	35.7	36.2	33.9	34.9	35.4	36.3
Total	100.0												

Fuente: Cálculos propios con base en las ENIGH 1992-2016.

La comparación con niveles de ingreso resulta ser más ilustrativa. Mientras que en 2016 las familias del décimo decil ganaban en promedio 49 925.7 pesos mensuales (a pesos de agosto de 2016), las familias del primer decil, las más pobres, ganaban en promedio 1657.7, es decir, la diferencia en el promedio de ingresos entre ambos deciles es de aproximadamente 3011.8%.²² En países con grandes desigualdades, como en México, la brecha entre pobres y ricos puede ser abismal.

La diferencia de ingreso en la población significa que la satisfacción de las necesidades sea también distinta e incluso peligrosa. Como se observa en el Cuadro 6, el gasto en alimentación es muy distinto entre

²²La brecha entre la familia más rica y la más pobre de México necesariamente es mayor.

niveles de ingreso. Dado que en los deciles más bajos este gasto es muy reducido, podría no ser suficiente para cubrir las necesidades mínimas de alimentación por familia.

CUADRO 6
Estadísticas por deciles de ingreso, 2016

<i>Decil</i>	<i>Años promedio en educación</i>	<i>Ingreso corriente per cápita</i>	<i>Gasto promedio en alimentación</i>
I	4.7	572.7	400.9
II	5.5	1 077.9	528.7
III	6.0	1 451.4	628.9
IV	6.5	1 815.1	714.8
V	6.8	2 200.7	794.3
VI	7.3	2 655.1	885.8
VII	7.8	3 251.9	973.1
VIII	8.5	4 130.5	1 094.8
IX	9.6	5 746.4	1 289.2
X	11.9	15 334.6	1 929.0

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2016.

Cómo explicar la mala distribución del ingreso

No es fácil dilucidar la mala distribución del ingreso. En la bibliografía especializada se dan innumerables explicaciones. Veamos algunas posibilidades.

Distribución de activos

Attanasio y Székely han mostrado, como otros autores, que el ingreso que obtienen las familias tiene como fuente principal los activos que posean, es decir, el capital, la tierra, y el capital humano transformado en fuerza de trabajo. El ingreso dependerá de tres factores relacionados con los activos: la cantidad, la utilización y el precio. Para el caso de México, los activos están mal distribuidos, lo que ayuda a entender la mala distribución del ingreso.

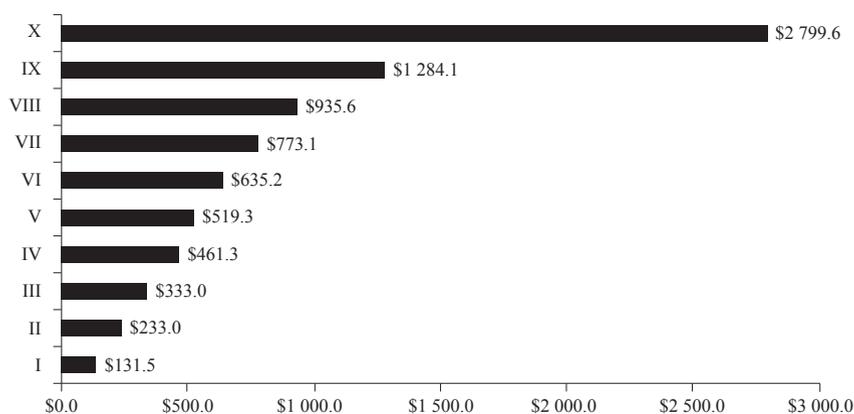
A modo de ejemplo, tomemos el caso de la educación. En el Cuadro 6 se muestra que la escolaridad es muy distinta entre deciles. Mientras

GONZALO HERNÁNDEZ LICONA

que el primer decil tiene un nivel de educación promedio de 4.7 años, el decil más rico tiene 11.9 años. La causalidad es en este caso doble, lo cual magnifica la desigualdad: quien tuvo menos educación genera menos ingresos, pero también más ingresos mejoran la oportunidad de tener más años de educación.

Esto último es importante pues quien tiene más recursos no solo tiene posibilidad de financiar más años de educación, sino que también busca la mejor calidad posible. En la Gráfica 4 se señala que los deciles mayores gastan más en educación, es decir, tienen la posibilidad de asistir a escuelas de mejor calidad.

GRÁFICA 4
Gasto en educación por decil de ingreso, 2016



Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2016.

La cantidad y calidad de la educación, un activo importantísimo para generar ingresos, está mal distribuida. Otros activos, como el acceso a capital físico, tierra, etc., tienen el mismo problema. Ahora veamos el aprovechamiento del capital humano.

Para medir la utilización del activo capital humano utilizaremos la tasa de participación laboral, esto es, el porcentaje de personas de 14 años o más que están ocupadas o buscan empleo. Para el caso de los hombres, la tasa de participación es más o menos constante por decil de ingreso y fluctúa entre el 78.9% y 81.2%, lo que indica que

la participación de los hombres en el mercado laboral es relativamente alta y no hay diferencias grandes entre deciles.²³ Esto no sucede así con las mujeres.

Las mujeres más pobres utilizan menos su activo más importante, la fuerza laboral. Mientras que el 59.1% de las mujeres en el decil más alto participan en el mercado laboral, las más pobres lo hacen en un 41.6%. El efecto sobre el ingreso total y sobre la desigualdad, si se compara el ingreso con las mujeres de más educación, es importante. En promedio, una mujer de 14 años o más puede ganar 188.8 pesos en el primer decil (que es la combinación de su probabilidad de trabajar y el ingreso promedio que tendría si trabaja), mientras que una mujer en el décimo decil podría tener un ingreso de 8077.5.²⁴

Las mujeres más pobres enfrentan diversas barreras para trabajar. Además de la discriminación y el comportamiento tradicional de los hogares de menos recursos, las familias pobres tienen más hijos que las familias ricas, lo cual indica que la participación laboral tiene que ser menor. Asimismo, con menores niveles de ingreso, es menos factible poder pagar guarderías o servicios del hogar que permitan dedicar más tiempo al trabajo.

Por último, analicemos el precio al que se intercambia el activo educativo, es decir, el salario por niveles de educación. En 2016, una persona con estudios universitarios o más recibía en promedio 13 595.70 pesos al mes, mientras que quien tenía primaria completa ganaba en promedio 4068.40 (el promedio de una persona sin escolaridad fue de 1858.2 pesos mensuales). Si bien otras características afectan el salario, se observa que a mayor educación, mejor nivel de ingresos. La razón entre el ingreso de personas con universidad y con primaria fue de 3.3.²⁵

Situación geográfica

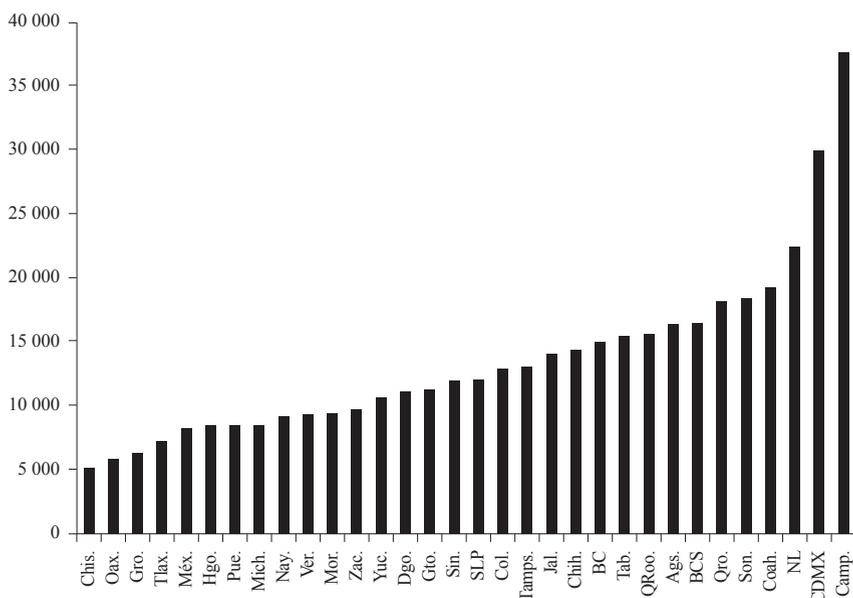
La desigualdad individual (o familiar) del país se observa también en las regiones. En la Gráfica 5 se indica que a nivel estatal también se tiene una marcada desigualdad. Mientras que en la Ciudad de México el PIB per cápita mensual fue de cerca de 29 998 pesos en 2016, en Chiapas y Oaxaca se generaron solo 5094 y 5847, en promedio.

²³ Cálculos propios con base en la ENIGH 2016.

²⁴ *Id.*

²⁵ *Id.*

GRÁFICA 5
PIB per cápita mensual por estado, 2016



Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México (Inegi) y proyecciones de población (Conapo).

Hay muchas explicaciones para este fenómeno. En primer lugar, la distribución de la población indígena. A excepción de Yucatán y Quintana Roo, que tienen altos porcentajes de población indígena y que no figuran entre los estados con menor nivel de vida, en general hay una correlación negativa entre PIB y porcentaje de población indígena. Si la desigualdad del ingreso proviene de tener menos oportunidades para generar ingreso —menos oportunidades de tener más y mejor educación, menos inserción en mercados grandes, menos posibilidad de aplicar técnicas de cultivo y producción eficientes, menos acceso a la justicia, más discriminación en el mercado laboral—, entonces los indígenas tienen todas estas desventajas.

Otra explicación es que la infraestructura del país está sesgada hacia el centro y norte del país, especialmente la infraestructura de comunicaciones y transportes. De acuerdo con Dávila, Kessel y Levy, estados como

Chiapas, Guerrero, Oaxaca e incluso partes de Hidalgo y Veracruz, entre otros, no poseen infraestructura suficiente para que puedan asentarse empresas en lugares remotos y aprovechar los salarios bajos de esas poblaciones. Mientras que empresas nacionales e internacionales buscan lugares como China, la India o Taiwán para establecer sus plantas y mejorar sus costos —lo cual implica empleo en la región y eventualmente un incremento de la productividad y los salarios—, en México no se aprovecha esta ventaja pues introducir materias primas al sureste y enviar los productos terminados a grandes centros de consumo (como la Ciudad de México o Estados Unidos) implicaría altos costos de transporte. Actualmente puede verse que las grandes carreteras que soportan cargas pesadas no llegan a puntos estratégicos de altas concentraciones de pobreza, como sucede en varios estados del sur-sureste.

Colonización: la historia también cuenta

El Banco Mundial²⁶ llevó a cabo un estudio sobre la desigualdad en América Latina y le dio un enfoque novedoso (al menos para los economistas) al incluir un capítulo especial sobre la importancia de la forma de colonización sobre la distribución del ingreso actual. En el capítulo sobre las raíces históricas de la desigualdad (y en trabajos anteriores de Engerman y Sokoloff, 1997), se señala que la abundancia de tierras y recursos naturales favorecieron en América Latina el uso intensivo de mano de obra esclava o nativa. Dado el mayor poderío bélico y social de los españoles y portugueses, se formaron élites que dominaron y se adueñaron de la producción, al tiempo que dejaron al trabajo esclavo con pocos privilegios y pocas oportunidades. Los autores señalan que la evolución de las instituciones representó mayores privilegios para las élites, que han subsistido hasta estos días.

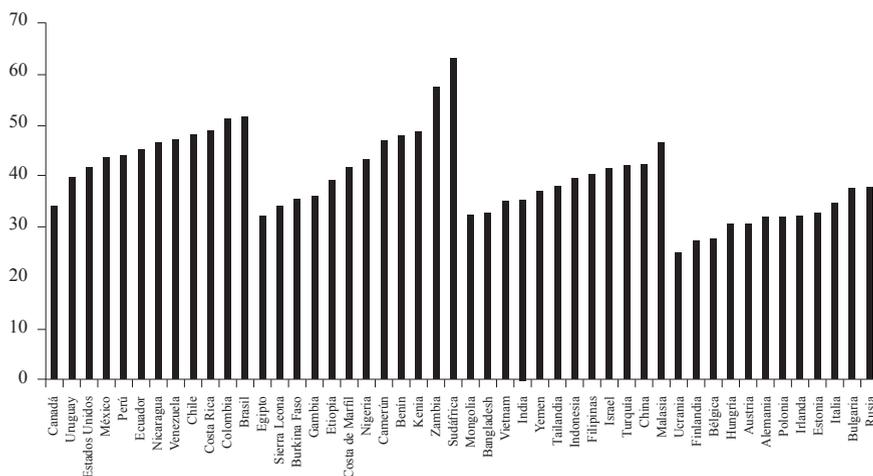
En la Gráfica 6 se indica que si bien la desigualdad entre los países de un mismo continente varía, los países de Asia, América Latina y África presentan niveles de desigualdad mayores que Europa. El común denominador es que muchos de los países de estas regiones estuvieron

²⁶ Banco Mundial, *Inequality in Latin America and the Caribbean. Breaking history?*, 2003, Washington, The World Bank.

GONZALO HERNÁNDEZ LICONA

sometidos a colonización varios siglos. Los efectos de la colonización y sus instituciones tienen repercusiones importantes en la desigualdad que hoy vemos.

GRÁFICA 6
Coeficiente de Gini para varios países (2010-2019)



Fuente: Banco Mundial, *World development indicators*, 2018, Banco Mundial.

150

Desigualdad en el décimo decil

El fenómeno de la desigualdad en México implica que un reducido porcentaje de familias gana mucho y que muchas familias generan pocos recursos. Una distribución del ingreso con estas características tiene forma de embudo: son muy pocos los que pueden pasar por la parte más delgada. En México y en general en América Latina este fenómeno es muy notable.

En 1998, el Banco Interamericano de Desarrollo²⁷ estimó los coeficientes de Gini de varios países latinoamericanos y los comparó con la distribución del ingreso de Estados Unidos. Como ya se vio, el Gini de Estados Unidos es muy inferior (Cuadro 4). Sin embargo se recalculó

²⁷ Banco Interamericano de Desarrollo, *América Latina frente a la desigualdad: Progreso económico y social en América Latina: Informe 1998-1999*, 1998, Washington, BID.

laron estos índices para todos los países, incluyendo Estados Unidos, pero eliminando al decil más alto. Los índices de los países latinoamericanos fueron ahora increíblemente parecidos a los de Estados Unidos. Lo anterior quiere decir que para México la distribución del ingreso al interior del décimo decil es tan mala —o más— como lo es para la distribución completa, y por tanto un elemento que ayuda a entender la mala distribución del país es la concentración de ingresos y oportunidades entre las familias más ricas.

Ejemplifiquemos lo anterior para el caso de México. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2016, para pertenecer al 10% de las familias más ricas, bastaba con ganar 24 834.5 mensuales en total (a pesos de agosto de 2016), incluyendo el ingreso laboral y no laboral de todos sus miembros. Esto quiere decir que en el décimo decil hay una muy mala distribución del ingreso. Las grandes oportunidades en este país son realmente para muy pocas familias. Un dato más, de acuerdo con la misma fuente, para pertenecer al 5% de las familias más ricas del país, bastaba con ganar 34 630.8 mensuales totales.

Desigualdad y crecimiento económico

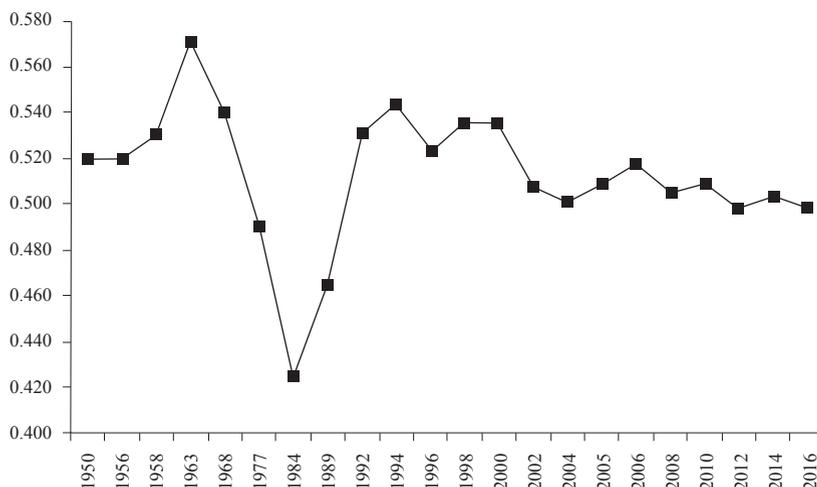
Hay un debate importante sobre la relación entre crecimiento y desigualdad y la causalidad entre ambas variables. Como vimos, diversos autores afirman que hay una relación inversa entre crecimiento y desigualdad. Por ejemplo, Kuznets (1955) afirma que a medida que el país crece, primero se tiene un efecto negativo sobre la desigualdad, pero posteriormente la desigualdad mejora, con lo que se obtiene la famosa U invertida de Kuznets.

Sin embargo, Deninger y Squire concluyen que cuando se prueba esta hipótesis país por país, no tiene soporte empírico en 90% de los países investigados. Analizando los datos para México, no se pueden obtener conclusiones claras. Entre 1950 y 2010, hay periodos en los que aumenta el crecimiento y se reduce la desigualdad (1963-1984) y otros en los que hay mayor crecimiento y empeora la desigualdad (1984-1994, 1996-2000). De igual forma, en los periodos en que hubo

GONZALO HERNÁNDEZ LICONA

un decrecimiento importante, como en 1994-1996 y 2008-2010, la desigualdad se redujo. Las evidencias empíricas no son claras entre ambas variables, ni las implicaciones teóricas.

GRÁFICA 7
Desigualdad en México, 1950-2016



Fuentes: De 1950 a 1982 datos de Székely (2003). A partir de 1992 estimaciones del Coneval con base en las ENIGH 1992-2006 y MCS-ENIGH 2008-2016 (coeficiente de Gini del ingreso neto total per cápita de los hogares).

Nota: Debido al cambio en los factores de expansión, cambia la serie a partir de 1992.

152

Regresemos a nuestra comparación de México con Mongolia. En promedio, México tiene un nivel de vida (PIB per cápita) mayor. Pero la desigualdad en México es más grande. Mientras que el índice de Gini de nuestro país en 2016 era de 0.43, en Mongolia era de 0.32.²⁸ Lo anterior implica que el 10% más pobre recibía el 2.2% del ingreso total en México, pero el 3.3% en Mongolia. El 3.3% de 12 252.3 dólares es más grande que el 2.2% de 17 769.7 dólares²⁹ y por ello el ingreso (el nivel de vida) de los más pobres en Mongolia es mayor que el de los más pobres en México. El nivel de vida promedio en México es mayor, pero el nivel de vida de los más pobres es más alto en Mongolia ¿En

²⁸ Banco Mundial, *World Development Indicators*, 2018, Banco Mundial.

²⁹ *Loc. cit.*

qué país hay mayor bienestar o desarrollo económico o justicia? Según John Rawls, sin duda, en Mongolia.

Pobreza

El único posible resultado, después de analizar las variables de desarrollo económico anteriores, es que la pobreza en México debe ser muy grande. Tenemos en primer lugar un pastel de tamaño insuficiente debido al poco crecimiento de las últimas décadas. Además, el reducido pastel está mal distribuido, lo cual implica que hay un grupo numeroso de personas que reciben ingresos por debajo de lo mínimo necesario para una subsistencia decorosa y justa: un alto porcentaje de la población en México vive en pobreza. La definición y medición de la pobreza es controversial, pues si bien el concepto de pobreza es más o menos claro, la forma de medirla operativamente no lo es. En la práctica, la pobreza se ha medido de muchas formas y cada metodología tiene sus ventajas y desventajas. Actualmente, la medición oficial de la pobreza en el país la realiza el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), que es un organismo público descentralizado de la administración pública federal con autonomía técnica, garantizada por los seis investigadores académicos que forman parte de la entidad y fueron elegidos democráticamente mediante convocatoria pública.

La definición de pobreza considera las condiciones de vida de la población a partir del bienestar económico y de los derechos sociales, como lo señala la Ley General de Desarrollo Social (2004). México es el primer país del mundo en tener una medición de pobreza que utiliza varias dimensiones. La ventaja de esta metodología, es que la pobreza que padecen las personas no solo se refleja en el ingreso, sino también en la falta de acceso a los derechos sociales. Por esta razón, esta forma de medir pobreza sigue incluyendo el ingreso, pero también incorpora otros factores.

La dimensión del bienestar económico incluye las necesidades asociadas a los bienes y servicios que puede adquirir la población mediante

el ingreso.³⁰ La dimensión de los derechos sociales se integra según las carencias de la población en el ejercicio de sus derechos al desarrollo social. Aquí se incluyen los siguientes indicadores de carencias de derechos: acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, acceso a los servicios básicos en la vivienda, calidad y espacios de la vivienda, rezago educativo y acceso a la alimentación.

Una persona se encuentra en situación de pobreza cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades.³¹

En el Cuadro 7 se muestra la incidencia, el número de personas y las carencias promedio en los indicadores de pobreza en México entre 2008 y 2016. En 2016, la población en situación de pobreza sumaba 53.4 millones de personas, es decir, era de 43.6%. Se observa que, respecto de 2014, la pobreza disminuyó en 1.9 millones de personas. La disminución de la población en situación de pobreza se debió a la baja en el número de personas con carencias.

El número promedio de carencias se redujo de 2.3 a 2.2, ya que durante este periodo aumentó la cobertura básica de la educación, el acceso a los servicios de salud, la calidad y espacios de la vivienda, los servicios básicos en las viviendas, la seguridad social y el acceso a la alimentación.

Pero esta medición, si bien proviene de un trabajo metodológico riguroso por parte del Coneval, no es la única. El indicador tradicional para medir la pobreza es el porcentaje de los individuos con ingresos menores al valor de un umbral respecto del total de la población. A esto se le conoce como pobreza por ingresos. Si bien no es la forma

³⁰ La línea de pobreza por ingresos identifica a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades (alimentarias y no alimentarias). La línea de pobreza extrema por ingresos identifica a la población que, aun usando todos sus ingresos para comprar alimentos no puede adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada. En 2016, la línea de pobreza por ingresos se calculó para el ámbito urbano en 2660 por persona y en 1716 para el rural. Asimismo, la línea de pobreza extrema por ingresos se calculó para este mismo año en 1311 pesos por persona para las zonas urbanas y 933 por persona para las rurales.

³¹ Coneval (2009).

CUADRO 7
Incidencia, número de personas y carencias promedio
en los indicadores de pobreza, 2008-2016

<i>Indicadores</i>	<i>Estados Unidos Mexicanos</i>														
	<i>Porcentaje</i>					<i>Millones de personas</i>					<i>Carencias promedio</i>				
	<i>2008</i>	<i>2010</i>	<i>2012</i>	<i>2014</i>	<i>2016</i>	<i>2008</i>	<i>2010</i>	<i>2012</i>	<i>2014</i>	<i>2016</i>	<i>2008</i>	<i>2010</i>	<i>2012</i>	<i>2014</i>	<i>2016</i>
Pobreza															
Población en situación de pobreza ¹	44.4	46.1	45.5	46.2	43.6	49.5	52.8	53.3	55.3	53.4	2.8	2.6	2.4	2.3	2.2
Población en situación de pobreza moderada ²	33.3	34.8	35.7	36.6	35.9	37.2	39.8	41.8	43.9	44.0	2.4	2.2	2.0	1.9	1.9
Población en situación de pobreza extrema ³	11.0	11.3	9.8	9.5	7.6	12.3	13.0	11.5	11.4	9.4	3.9	3.8	3.7	3.6	3.5
Población vulnerable por carencias sociales ⁴	32.3	28.1	28.6	26.3	26.8	36.0	32.1	33.5	31.5	32.9	2.0	1.9	1.8	1.8	1.7
Población vulnerable por ingresos ⁵	4.7	5.9	6.2	7.1	7.0	5.2	6.7	7.2	8.5	8.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Población pobre y no vulnerable	18.7	19.9	19.8	20.5	22.6	20.9	22.8	23.2	24.6	27.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Privación social															
Población con al menos una carencia social	76.6	74.2	74.1	72.4	70.4	85.5	85.0	86.9	86.8	86.3	2.4	2.3	2.2	2.1	2.0
Población con al menos tres carencias sociales	31.7	28.2	23.9	22.1	18.7	35.4	32.4	28.1	26.5	23.0	3.7	3.6	3.5	3.5	3.4
Indicadores de carencia social															
Rezago educativo	21.9	20.7	19.2	18.7	17.4	24.5	23.7	22.6	22.4	21.3	3.2	3.1	2.9	2.8	2.6
Carencia por acceso a los servicios de salud	38.4	29.2	21.5	18.2	15.5	42.8	33.5	25.3	21.8	19.1	3.0	3.0	2.8	2.8	2.7
Carencia por acceso a la seguridad social	65.0	60.7	61.2	58.5	55.8	72.5	69.6	71.8	70.1	68.4	2.6	2.5	2.3	2.3	2.2
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	17.7	15.2	13.6	12.3	12.0	19.7	17.4	15.9	14.8	14.8	3.7	3.6	3.4	3.3	3.1
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	22.9	22.9	21.2	21.2	19.3	25.5	26.3	24.9	25.4	23.7	3.6	3.3	3.2	3.1	2.9
Carencia por acceso a la alimentación	21.7	24.8	23.3	23.4	20.1	24.3	28.4	27.4	28.0	24.6	3.3	3.0	2.9	2.8	2.6
Bienestar															
Población con un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	16.8	19.4	20.0	20.6	17.5	18.7	22.2	23.5	24.6	21.4	2.9	2.9	2.5	2.5	2.4
Población con un ingreso inferior a la línea de bienestar	49.0	52.0	51.6	53.2	50.6	54.7	59.6	60.6	63.8	62.0	2.3	2.3	2.1	2.0	1.9

¹ Población con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos (LPI) y que padece al menos una carencia social.

² Población que no está en pobreza extrema.

³ Población que presenta al menos tres de las seis carencias sociales y cuenta con un ingreso inferior al valor de la línea de pobreza extrema por ingresos (LPEI).

⁴ Población que presenta una o más carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior al valor de la LPI.

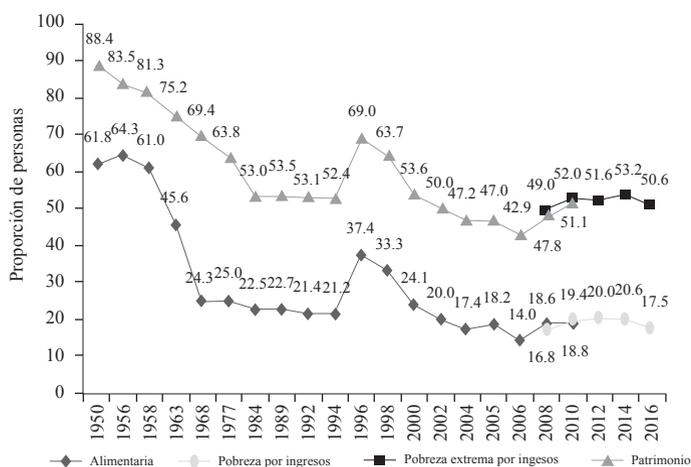
⁵ Población que no presenta carencias sociales y cuyo ingreso es inferior o igual a la LPI.

Fuente: estimaciones del Coneval con base en los MCS-ENIGH 2010, 2012, 2014 y 2016, y Coneval (2009).

Nota: Para los años anteriores a 2008, no se cuenta con información de todos los factores que marca la Ley General de Desarrollo Social para la medición de la pobreza.

oficial de medir pobreza hoy se tienen cifras históricas para México usando dos umbrales distintos: el valor de una canasta alimentaria³² y el valor mínimo para cubrir necesidades de alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público. Estos umbrales se conocen como “pobreza alimentaria” y “pobreza patrimonial”. Con esta metodología se puede obtener, no sin dificultades, la evolución de la pobreza en México desde 1950 hasta 2016, como se muestra en la Gráfica 8.³³

GRÁFICA 8
Pobreza por ingresos en México, 1950-2016



Fuentes: Hasta 1989 Székely (2003) y a partir de 1992 estimaciones del Coneval con base en las ENIGH 1992-2016.

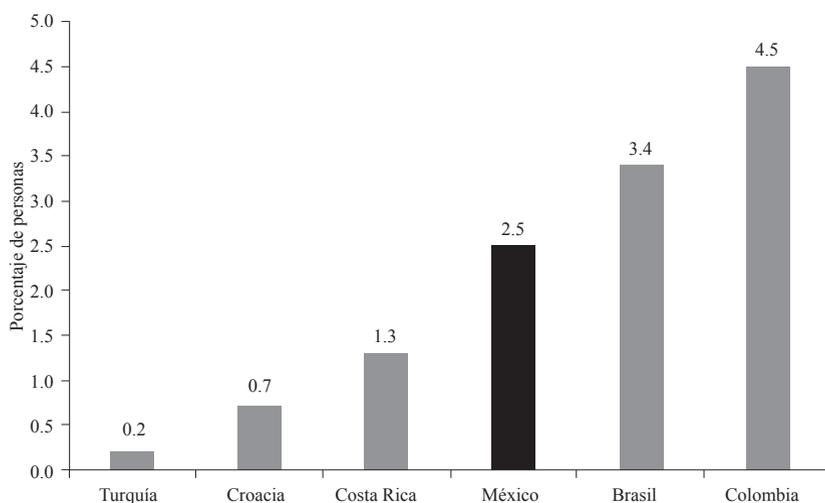
De la gráfica se destaca en primer lugar que, de acuerdo con esta información, la pobreza se redujo notablemente entre 1950 y principios de la década de 1980. En segundo lugar, el nivel de pobreza ha permanecido casi inalterado desde 1984, con alzas y bajas entre 1994 y 2010. Finalmente, a pesar de la reducción que se observa desde 1950 y posteriormente de 1996 a 2006, la pobreza continúa en niveles muy elevados. En 2016 el 50.6% de la población se encontraba en pobreza por ingresos.

³² Se hace uso de la canasta elaborada por Inegi-Cepal en 1992. Para la evolución de la canasta alimentaria, véase el Anexo 1.

³³ Las fuentes de información no son homogéneas, pero bastan para tener un panorama tentativo de la evolución de la pobreza en el largo plazo.

Como el tamaño de la economía afecta el nivel de pobreza, en la Gráfica 9 se compara el porcentaje de pobreza en México con países que tienen un PIB per cápita similar. Se puede notar que en esta selección, a excepción de Colombia y Brasil, la pobreza más alta se registra en México. Como es de esperarse, la distribución del ingreso tiene aquí un papel importante.

GRÁFICA 9
**Porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza
de dos dólares diarios, 2015-2016**



Fuente: Banco Mundial, *World development indicators*, 2018, Banco Mundial.

Pobreza, crecimiento económico y desigualdad

En la Gráfica 8 se destaca que la pobreza disminuyó notablemente entre 1950 y 1984. El crecimiento per cápita promedio de este periodo fue de 3%, lo cual es relativamente alto, tomando en cuenta los decrecimientos en 1982 y 1983. Esto quiere decir que es muy probable que el crecimiento haya contribuido a disminuir la pobreza. La pobreza ha tenido un comportamiento contracíclico respecto del crecimiento eco-

nómico. Periodos de más crecimiento económico coinciden con una reducción de la pobreza, especialmente la pobreza moderada. Autores como Dollar y Kraay, Foster y Székely, Kakwani, Bourguignon y Hadaad y Kanbur han analizado la relación entre crecimiento y pobreza. Si bien no hay un consenso sobre en cuánto se reduce la pobreza al aumentar el crecimiento, los autores concuerdan en que el crecimiento económico la hace disminuir. El mejor ejemplo de cómo la situación económica y en especial el crecimiento afectan a la pobreza se encuentra al analizar el periodo 1994-1996. El descalabro económico de finales de 1994 tuvo como consecuencia una reducción en el PIB per cápita de 8.6%. Entre 1994 y 1996, casi 16 millones de personas cayeron en pobreza alimentaria por una reducción de casi 30% en el ingreso real promedio de la población. Por otro lado, fue más moderado el aumento registrado entre 2008 y 2010 de las personas en pobreza alimentaria, derivado de la crisis y del aumento en el precio de los alimentos. Es posible que esto se deba a los apoyos otorgados a la población más vulnerable por los programas sociales, a pesar de que en promedio el PIB per cápita cayó 1.6% anual durante este periodo.

Por otro lado, se observa también que la pobreza se redujo entre 1996 y 2006. En este lapso, la tasa de crecimiento promedio anual del PIB per cápita fue de 2.3%,³⁴ que si bien fue un crecimiento modesto, vino con una importante reducción de la inflación, aumento en el empleo, incremento de los salarios reales y expansión de los programas sociales. La inflación mensual pasó de aproximadamente 3.59% a 0.52%,³⁵ el empleo total creció 46.7%³⁶ y los salarios reales crecieron 25.8%.³⁷ En estos años se creó y expandió el programa social Progres-Oportunidades (hoy Prospera), el cual otorga apoyos monetarios y en especie a familias que viven en condiciones de pobreza: en 2006, el programa benefició a cinco millones de familias y en 2016 a 6.8 millones de

³⁴ El promedio fue de 4.0% entre 1996 y 2000.

³⁵ Inflación mensual de diciembre de 1995 y de diciembre de 2006, según el Inegi.

³⁶ Se refiere exclusivamente al total de los trabajadores permanentes y eventuales en activo asegurados en el IMSS, es decir, no incluye a los asegurados de otras modalidades como seguro facultativo, para estudiantes y no estudiantes, seguro de salud para la familia y los de continuación voluntaria. Instituto Mexicano del Seguro Social (2012).

³⁷ *Loc. cit.*

hogares.³⁸ Esto indica que es necesario complementar el crecimiento económico con medidas más concretas enfocadas a la población en pobreza extrema, así como con una importante estabilidad macroeconómica. El control de la inflación y el diseño de programas directos de alivio a la pobreza son indispensables para acelerar el combate a la pobreza extrema.

Otro factor que incide sobre la pobreza, como se ha dicho en más de una ocasión, es la desigualdad del país. Con la información que tenemos no podemos saber cuánto contribuyó el crecimiento o la distribución del ingreso a la pobreza, pero el Banco Mundial hizo un ejercicio de simulación en el cual se pueden analizar los efectos de ambas variables sobre la pobreza extrema. En el Cuadro 8 se señalan al menos dos cosas. Si mantuviéramos sin cambio la desigualdad, un crecimiento mayor hubiera implicado tener en 2015 un nivel de pobreza extrema menor. De esta forma, si el país tuviera el mismo coeficiente de Gini que en 2002, la pobreza caería al 5.5% con un crecimiento promedio del 5% y se reduciría solo al 15.3 con un crecimiento del 2%. Asimismo, el cuadro permite ver que si la distribución mejorará, el impacto sobre la pobreza sería mayor. Con un crecimiento de 2%, la pobreza hubiera fluctuado en 2015 entre el 18.3% y el 8.3%, dependiendo de si la desigualdad empeora o mejora.

CUADRO 8
Escenarios alternativos para la pobreza alimentaria
basada en activos en 2015

Escenario	2002				2015				
	Crecimiento promedio real del PIB	2.0				5.0			
Cambio de desigualdad	5	0	-5	-10	5	0	-5	-10	
Resultado de la simulación									
Coefficiente de Gini	0.51	0.53	0.51	0.48	0.46	0.53	0.51	0.48	0.46
Incidencia de personas en pobreza extrema	21.2	18.3	15.3	9.8	8.3	6.4	5.5	3.7	1.7

Fuente: Banco Mundial, *La pobreza en México: una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia de gobierno*, 2004, México, Banco Mundial.

³⁸ Sedesol, Prospera es el programa de inclusión social que impulsa la igualdad de oportunidades, 2016, en <<https://www.gob.mx/alimentacionydesarrollo/articulos/prospera-es-el-programa-de-inclusion-social-que-impulsa-la-igualdad-de-oportunidades>>.

Por tanto, dos factores en los que México no ha tenido buenas cuentas en las últimas décadas, la desigualdad y el crecimiento, hacen que la pobreza sea muy alta y represente uno de los problemas sociales y económicos más graves e injustos.

Retos

La historia reciente del desarrollo económico de México no corresponde al potencial del país, tanto en sus recursos humanos y materiales, como en su historia y cultura. Tenemos un nivel de vida mediocre, producto de un pobre crecimiento económico durante las últimas décadas. La desigualdad de oportunidades, que se traduce en desigualdad del ingreso, es un problema histórico que no cede y que coloca a México como uno de los países más desiguales del mundo. Todo esto se refleja en el nivel de pobreza: un poco más de la mitad de la población es pobre en el país.

Si los problemas del país tienen años y muchas veces décadas, es claro que la solución no puede ser inmediata ni mágica. Si hoy lleváramos a cabo políticas adecuadas, rendirán frutos en el mediano y el largo plazo. Y si no hacemos nada por cambiar los problemas más importantes, el país puede empeorar fácilmente en pocos años. En un mundo globalizado y en competencia, no avanzar implica retroceder.

160

La preparación del impostergable crecimiento

Es necesario avanzar en muchos frentes para abonar el crecimiento económico. El motor directo del crecimiento es la inversión, tanto nacional —pública y privada— como internacional. La inversión expande la capacidad productiva de los países al acrecentar sus posibilidades de producción. La inversión implica ahorrar hoy para obtener ganancias mayores en el futuro. Pero la inversión no se da por decreto. El inversionista —sea de pequeña o gran escala— quiere obtener beneficios concretos de su inversión y no está dispuesto a arriesgar el capital si

no existen las condiciones necesarias para afrontar el riesgo natural que implica invertir. Ciertos rubros mejorarían la inversión en el país.

Educación

En las próximas décadas estaremos ofreciendo la mayor cantidad de trabajadores al mercado laboral, debido a la estructura demográfica del país. Esto puede ser o un bono demográfico que incremente la producción del país, si esa mano de obra está preparada, o un enorme pagaré si esos trabajadores son más bien una carga improductiva. Por tanto, la educación de calidad es la llave maestra del crecimiento de largo plazo.

Se requiere entonces:

- Más inversión en educación pública, especialmente en educación básica (preescolar, primaria, secundaria y media superior) para incrementar la cobertura y, sobre todo, para mejorar la calidad en los tres ciclos.
- Cambios institucionales, especialmente en el sindicato de maestros, el más grande y poderoso de México, para que los incrementos presupuestales en educación no solo sean para mejorar los salarios de maestros y líderes improductivos, sino que realmente avance la calidad de la educación. De nada servirá tener al 100% de la población con educación básica si no es de calidad ni puede competir con la mano de obra de otros países. Con la reforma educativa de 2014, o con una modificación de la misma, el principal interés deberá ser la calidad educativa.
- Impulso del gobierno a la educación universitaria, pero con esquemas de financiamiento adecuado, novedoso y más justo. Hoy en día el gasto en educación universitaria es regresivo, es decir, se otorgan más recursos a los deciles de ingreso más altos, producto de la falta de oportunidades después de la preparatoria y del creciente costo de oportunidad. La propuesta es que la educación universitaria sea financiada parcialmente por las familias, pero que se otorguen becas completas, que cubran el costo de oportunidad para los estudiantes capaces y con menores niveles de ingreso.
- Aprovechamiento de la educación técnica. Otros países han basado su progreso en la educación técnica que apoya directamente el proceso

GONZALO HERNÁNDEZ LICONA

productivo. En México la educación técnica no es bien vista, en parte porque los programas de las escuelas técnicas están muy alejados del proceso productivo.

- Cambios en el federalismo educativo, para que los estados tengan el control de los recursos educativos y los canalicen a las áreas que puedan mejorar la cobertura y calidad, pero con buena rendición de cuentas.
- Fomento de la evaluación educativa, dando a conocer los resultados por escuela y por maestro.

Infraestructura

La ventaja de estar cerca del mercado más grande del mundo se viene abajo si la infraestructura de transportes y comunicaciones tiene un alcance limitado. La conexión por carretera con las zonas de mayor pobreza en los estados del sur sureste transformará económicamente a esas entidades y revertirá en unos años una desigualdad norte-sur que cada vez se acentúa más.

- Es importante mejorar la regulación de las telecomunicaciones para fomentar la competencia en el sector. Hay un líder del mercado y las prácticas monopólicas no son cosa del pasado. Enfrentar estos monopolios significa tener mejor servicio y menores costos, lo cual beneficia al consumidor promedio y aumenta la calidad y la oferta para incentivar el crecimiento.

162

Competencia económica

El hecho de que las oportunidades sean disparejas en México implica que es un país de monopolios. Solo unos pocos tienen acceso al financiamiento, solo unos pueden ser dueños de las telecomunicaciones, solo el gobierno puede invertir en energía, petróleo y gas, solo algunos pueden ir a escuelas privadas, solo unos cuantos desempeñan puestos en el gobierno, solo algunos pueden tener concesiones en ciertos mercados y, hasta hace poco, solo un partido político podía ocupar la presidencia de la república. Se propone:

- Fortalecer a la Comisión Federal de Competencia para que tenga el poder suficiente de enfrentar y disolver monopolios en los mercados que así lo exijan.

- Abrir la posibilidad de que la inversión privada, con una buena regulación del Estado, financie parte de estos servicios. Así mejorará el servicio, bajarán los precios y se garantizará el abasto energético del futuro.

Reformas estructurales

Durante casi setenta años, el país estuvo prácticamente cerrado a la competencia internacional. Había un solo partido político dominante, y las instituciones necesarias para el desarrollo reflejaban este entorno. Hoy México vive otra realidad —mayor apertura, más democracia—, lo que obliga a cambiar las reglas del juego en varios aspectos. No es sencillo. Para mejorar la competitividad del país, que se traduce en más inversión y empleos, es importante acelerar las siguientes reformas o cambios regulatorios:

- Una reforma hacendaria que le brinde al Estado recursos suficientes para poder afrontar los cambios que el país requiere en todos los campos que se han señalado.
- En la reforma educativa, poner el énfasis en la calidad, hacer efectivo el federalismo y rendir cuentas.
- Reforma al sistema de impartición de justicia. A inicios del siglo XXI, el Estado de derecho en México empieza a parecer una ilusión más o menos lejana. La enorme impunidad con que se realizan muchas actividades delictivas afecta a la inversión productiva y premia la ilegalidad. Son necesarios cambios substanciales en la forma de operar de todas las instituciones involucradas.

Ampliar las oportunidades

Algunas de las acciones anteriores implican brindar y ampliar las oportunidades de diversos grupos que ahora están en desventaja. Pero ante la magnitud de la desigualdad en México, quizás vale la pena mejorar otros ámbitos.

Discriminación

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (Enadis) 2017, México es un país con discriminación. Si Engerman y Sokoloff están en lo correcto en el sentido de que buena parte de la desigualdad se debe a estructuras históricas que vienen desde tiempo de la colonia, entonces algunas reglas del juego, formales o informales, implicarán algún grado de discriminación.

- Será necesario reforzar las actividades para luchar contra la discriminación de todo tipo. Habrá que brindar más recursos a la Comisión Nacional Contra la Discriminación (Conapred), para que sus actividades generen mayor conciencia, así como cambios institucionales que eliminen prácticas discriminatorias.

El combate de la pobreza

La pobreza se reduciría si pudiéramos resolver los problemas de crecimiento y distribución de las oportunidades. Pero ante la magnitud de la pobreza en México, es necesario aplicar políticas adicionales.

Dada la nueva situación, en que la competencia y la productividad son herramientas importantes para mejorar la situación personal y del país, los programas sociales necesarios para acelerar el combate contra la pobreza ya no pueden ser de las características que han tenido hasta ahora. Los programas de corte asistencial, sin participación de los grupos involucrados y que no incrementen las capacidades de las familias deberán quedar en el pasado.

- La reducción de la pobreza, e indirectamente de la desigualdad, se podrá acelerar si se organizan programas sociales focalizados que mejoren las capacidades de la población y que fomenten o promuevan la participación social de las familias y las comunidades. El programa Prospera, que se inició con el nombre de Progresá en 1997, cumple con algunas de estas características, a excepción de la participación comunitaria. Este programa ha sido evaluado rigurosamente y presenta muy buenos resultados

en cuanto a que ha contribuido a aumentar la matriculación escolar, y ha mejorado la salud y la nutrición de los niños inscritos. Queda por conocer el verdadero impacto de largo plazo en la población beneficiaria.

- Crecimiento económico. La pobreza no se reducirá con más y mejores programas sociales, aunque sean más eficientes que Prospera. Nos seguiremos engañando si pensamos que el combate a la pobreza solo se tiene que dar a través de programas. Si México no crece, si no se generan empleos, si el salario real no se incrementa, la pobreza simple y sencillamente no puede reducirse de manera sistemática.

Repensar a México

Los problemas que tenemos como país son muchos, pero quisiera detenerme en uno de carácter estructural en la economía mexicana, que afecta a la pobreza, el crecimiento económico, la seguridad social y la inclusión social, es decir, afecta los derechos sociales de los individuos, lo cual hace pensar que una posible solución es idear cambios coordinados en pocas áreas, en vez de numerosos cambios descoordinados en muchas áreas. La idea principal es de Santiago Levy.

A inicios del siglo XX la creación del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) se basó en los siguientes supuestos: la economía crecería de manera acelerada, se crearían puestos de trabajo suficientes y, por tanto, tendríamos a prácticamente todos los trabajadores afiliados al IMSS; es decir se tendría un acceso universal de la seguridad social. Los obreros lo tendrían mediante el IMSS y los patrones por sus propias contribuciones personales.

Muy pronto se vio no solo que el IMSS no afilió a un número alto de trabajadores, sino que además el modo de financiar al IMSS encarecía la creación de empleos: para financiar al IMSS la empresa, el trabajador (y el gobierno) aportan recursos que pueden incrementar el costo laboral en casi 35%. La creación de pocos empleos formales (que tienen seguridad social), que es el ingrediente más importante para abatir la pobreza, es muy débil, implica que más de la mitad de la población no tiene seguridad social.

La forma de solucionar el problema de seguridad social no es hoy el adecuado ante una bajísima creación de empleo, una baja cobertura de seguridad social y una pobreza que se reduce lentamente. Por qué no repensamos la forma de atacar estos problemas de manera simultánea y así mejorar los derechos sociales de la población:

- Transitar hacia un esquema que brinde seguridad social universal, con lo cual se desliga el acceso a este derecho de la situación laboral del individuo o la familia. El paquete básico de seguridad social puede incluir salud, pensión de vejez, seguro de vida y de enfermedad.
- Reducir paulatinamente el costo laboral que implica el pago de IMSS e Infonavit al desvincular la seguridad social del empleo. Con esto se tendría una gran inversión y creación de empleos. Lo anterior genera más empleo, aumenta la productividad e incrementa salarios en el mediano plazo, que son los ingredientes más importantes para reducir la pobreza.
- Financiar la seguridad social con impuestos generales, lo cual ampliaría la base de pago, de esta forma el ciudadano tiene derechos sociales: seguridad social, salud, trabajo digno, pero también cumple con sus obligaciones mínimas: pago de impuestos.³⁹

No todo está perdido

México es un país que tiene un gran potencial. Su dotación de activos y riquezas lo colocan entre los primeros del mundo. Su historia y su cultura lo hacen un país aún más grande, y las agradables vivencias cotidianas de cada uno lo convierten en casa y refugio. Denise Dresser ha sido justificadamente optimista: “Frente a las razones para perder la fe están todas las razones para recuperarla. Los murales de Diego Rivera. Las enchiladas suizas de Sanborns. Las mariposas en Michoacán... Los tacos al pastor con salsa y cilantro. El humor de Carlos Monsiváis. El mar en Punta Mita. Las canciones de Julieta Venegas. La poesía de Efraín

³⁹Santiago Levy, *Buenas intenciones, malos resultados. Política social, informalidad y crecimiento económico en México*, 2010, México, Océano.

Huerta. El Espacio Escultórico al amanecer. Cualquier zócalo cualquier domingo”.⁴⁰ Tiene mucha razón. En mi lista del país que admiro cotidianamente yo incluiría a Coyoacán y su mercado, al bosque de Chapultepec, sus lagos y cafeterías, a la pluma de Juan Villoro y a la creatividad de Trino, a la valentía de Daniel Moreno, al Café de la Parroquia en Veracruz, a la comida oaxaqueña, al lechón a la leña de Tuxtepec, a Gandhi y sus libros y a la cocina de Patricia Quintana y Mónica Patiño.

El gran problema es que todo esto no es suficiente para tener un adecuado desarrollo económico. Las grandes civilizaciones del pasado —Egipto, Siria, Turquía, Irak— con su historia, su poderío bélico, su ciencia y su gastronomía, no garantizaron el buen desempeño económico y social, y hoy en día son una pálida sombra de otros países con menos folclor.

México necesita transformar sus instituciones y ajustarlas a la nueva realidad. Si lo logramos podremos convertir los activos, riquezas, historia y costumbres del país en beneficios concretos para la mayoría. La vida cotidiana sería más rica aún para todos. Si no lo hacemos pronto, el futuro de las próximas generaciones se verá más pesimista que el nuestro y solo nos quedarán los recuerdos del país que pudo ser, un poco de orgullo y un poco de nacionalismo —que tienden a permanecer por mucho tiempo—, pero que no ayudarán en nada a mejorar el nivel de vida de nuestros hijos.

⁴⁰Denisse Dresser, “El país de uno”, *Reforma*, 24 de enero de 2015.

GONZALO HERNÁNDEZ LICONA

Anexo 1

CUADRO 1
Líneas de pobreza por ingresos, 1992-2015

<i>Estrato</i>	<i>Pobreza alimentaria</i>		<i>Pobreza de capacidades</i>		<i>Pobreza de patrimonio</i>	
	<i>Urbano</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>Rural</i>
1992	168.0	124.8	206.0	147.5	337.0	226.4
1993	183.8	136.0	225.4	160.8	368.7	246.8
1994	193.4	142.9	237.2	168.9	388.0	259.3
1995	283.9	209.9	348.2	248.2	569.7	381.0
1996	388.8	289.5	476.9	342.2	780.1	525.3
1997	446.6	332.6	547.7	393.2	896.0	603.5
1998	524.4	388.1	643.2	458.9	1 052.3	704.3
1999	594.8	439.7	729.5	519.9	1 193.4	797.9
2000	626.6	463.4	768.5	547.8	1 257.3	840.8
2001	645.9	478.5	792.2	565.7	1 296.0	868.2
2002	672.3	494.8	824.5	585.0	1 348.8	897.8
2003	695.9	512.6	853.5	606.1	1 396.2	930.2
2004	739.6	548.2	907.1	648.1	1 483.9	994.7
2005	790.7	584.3	969.8	690.9	1 586.5	1 060.3
2006	809.9	598.7	993.3	707.8	1 624.9	1 086.4
2007	849.5	629.9	1 041.9	744.8	1 704.4	1 143.1
2008	949.4	706.7	1 164.4	835.5	1 904.8	1 282.3
2009	1 043.1	774.7	1 279.3	915.9	2 092.8	1 405.8
2010	1 047.9	779.2	1 285.3	921.2	2 102.6	1 413.9
2011	1 100.4	819.9	1 349.6	969.4	2 207.8	1 487.9
2012	1 197.4	896.7	1 468.6	1 060.2	2 402.5	1 627.2
2013	1 240.8	925.4	1 521.8	1 094.2	2 489.5	1 679.3
2014	1 296.5	963.9	1 590.2	1 139.6	2 601.3	1 749.1

Fuente: Estimaciones del Coneval con información del Banco de México e Inegi.